

que contiene un apéndice sobre servicios higiénicos. Un breve capítulo se dedica a las instalaciones fuera del campamento, campos de maniobra, picaderos, termas etc.).

Con el capítulo octavo se inicia el estudio cronológico de los campamentos. Abren la serie de nuestros viejos conocidos los campamentos de Numancia pero curiosamente no se incluye el primer campamento conocido con planta regular, el llamado *Castra Caecilia*, que es solo objeto de una breve mención en p. 250. La generalización de la planta rectangular no tiene lugar hasta la época de Claudio y aún algún campamento neroniano, p. e. The Lunt en Bagginton (Warwicks.) prefiere la adaptación al terreno a la forma geométrica. Newstead, Melrose, no es, pese a su época flavia un modelo de regularidad pero sí de originalidad.

El libro es un modelo de claridad y concisión, un documento indispensable para quienes, de uno u otro modo, se ocupan del ejército romano. Lo que podemos echar en falta es, la correlación entre lo que sucede en Britania y Germania con lo que sucedía en el Danubio pero ello no es responsabilidad de la autora.

Para quienes, mayormente, se interesan en el aspecto de la restauración y conservación este libro brinda dos modos de proceder, independientemente de reconstrucciones como las de Saalburg o el castrum de Cardiff, muy distintos y no por ello menos válidos.—ALBERTO BALIL.

Hans-Peter KUHLEN, *Nordwest-Palastina in hellenistisch-romischer Zeit*, Weinheim, VCH Acta Humaniora, 1987, 4^o, 232 pp., 80 lams., ii mapas.

Este volumen constituye un detenido análisis de los restos de lugares de habitación y enterramientos en un área montañosa del NW de Palestina, la comarca del Mte. Carmelo.

EL texto de este volumen se estructura en tres partes. La primera está dedicada a la historia de la investigación en Palestina y el lugar de la Arqueología como fuente histórica para el conocimiento de la antigua Palestina. El territorio del Carmelo es enjuiciado como un «típico paisaje palestino» y, finalmente se estudia su papel en la historia antigua de Palestina.

El núcleo del trabajo es la segunda parte en la que, aparte los hallazgos menores se estudian los distintos tipos de edificios, oficiales, privados, industriales y la red viaria y en un apartado propio las sepulturas, todo ello es objeto de un minucioso inventario en la tercera parte.

Palestina en este momento se mueve entre dos polos, el de su helenización y, sucesivamente, su reorientalización. Como prototipo de construcción oficial «helenística» puede aducirse el «foro» y «basílica» de Samaria-Sebaste, el templo de Zeus Olympios en Tel er Ras, en el territorio de Garizim. La arquitectura privada, incluso en el tipo «herodiano» acusa una irregularidad a la que escapa alguna construcción de Samaria-Sebaste, p. e. la llamada «casa A», de la insula IV pero casas como las de Meiron (p. 35, fig. 12) y lo mismo puede decirse de la arquitectura rural como la «Peristylvilla» de Ramat Rahel con sus anejos de dependencias tardías, s. II a s. IV d. C., como la basílica y la estructuración de las mismas entorno a un «patio-espacio para circular». Este espacio parece reabsorbido en el caso de Siyar el Gahanam pero hay que tener en cuenta su posible condición monástica. Interesante el molino aceitero de Tirar Yehuda que merecería una comparación con otros molinos aceiteros del imperio, nunca estudiados en conjunto, y en el que llama la atención el arcaísmo de la prensa.

La importancia de este trabajo para el estudio de la arquitectura privada en el Imperio Romano y sus provincias orientales no requiere ser destacada. Vaya no obstante una observación. Hubiera sido útil que en el mapa de «beilage I» la toponimia se hubiera dado también en su transcripción al alfabeto latino y no sólo en caracteres hebraicos.—ALBERTO BALIL.